

Diálogo con Nicodemo

En el diálogo con Nicodemo Jesucristo afirmó: "Lo nacido de la carne, carne es; y lo nacido del Espíritu, espíritu es. No te sorprendas de que te haya dicho que os es preciso nacer de nuevo"

03/02/2017

Había entre los fariseos un hombre, llamado Nicodemo, judío influyente. [2] Este vino a él de noche y le dijo: Rabbí, sabemos que has venido de parte de Dios como Maestro, pues

nadie puede hacer los prodigios que tú haces si Dios no está con él. [3] Contestó Jesús y le dijo: En verdad, en verdad te digo que si uno no nace de nuevo, no puede ver el Reino de Dios. [4] Nicodemo le respondió: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Acaso puede entrar otra vez en el seno de su madre y nacer? [5] Jesús contestó: En verdad, en verdad te digo que si uno no nace del agua y del Espíritu no puede entrar en el Reino de Dios. [6] Lo nacido de la carne, carne es; y lo nacido del Espíritu, espíritu es. [7] No te sorprendas de que te haya dicho que os es preciso nacer de nuevo. [8] El viento sopla donde quiere y oyes su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así es todo el que ha nacido del Espíritu.

[9] Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede ser esto? [10] Contestó Jesús: ¿Tú eres maestro en Israel y lo ignoras? [11] En verdad, en verdad te

digo que hablamos de lo que sabemos, y damos testimonio de lo que hemos visto, pero no recibís nuestro testimonio. [12] Si os he hablado de cosas terrenas y no creéis, ¿cómo ibais a creer si os hablara de cosas celestiales? [13] Pues nadie ha subido al Cielo, sino el que bajó del Cielo, el Hijo del Hombre. [14] Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es preciso que sea levantado el Hijo del Hombre, [15] para que todo el que crea tenga vida eterna en él.

[16] Tanto amó Dios al mundo que le entregó a su Hijo Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna. [17] Pues Dios no envió a su Hijo al mundo para juzgar al mundo, sino para que el mundo se salve por él. [18] El que cree en él no es juzgado; pero quien no cree ya está juzgado, porque no cree en el nombre del Hijo Unigénito de Dios. [19] Este es el juicio: que

vino la luz al mundo y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, ya que sus obras eran malas. [20] Pues todo el que obra mal odia la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprobadas. [21] Pero el que obra según la verdad viene a la luz, para que sus obras se pongan de manifiesto, porque han sido hechas según Dios.

[22] Después de esto fue Jesús con sus discípulos a la región de Judea, y allí convivía con ellos y bautizaba.

Volver al Evangelio en audio.